

Ferrara, una ciudad para perderse

Cerámica, instrumentos musicales, ropa de marca y una extraordinaria cocina tradicional, entre los grandes reclamos de la capital italiana

■ FEDERICO BELLONI

¿Llevar a casa un trozo de Ferrara? Esto es posible si el visitante se decide a aprovechar la gran oferta de las tiendas de artesanía local, o simplemente opta por saborear los productos de la cocina local. Hay en la bella ciudad italiana muchas tiendas de cerámica de la mejor calidad que además de ser punto de venta tienen también en su interior el taller de producción.

El arte renacentista de la cerámica esgrafiada, importante expresión cultural que se desarrolló en la Corte Estense en los siglos XV y XVI, sigue todavía en las tiendas de artesanía de la ciudad y del territorio provincial, con las mismas técnicas y las mismas actitudes creativas de hace un tiempo. Hablamos de piezas de cerámica hechas mediante incisiones con un estilete de hierro y recubiertas de colores primitivos, que luego el fuego disuelve con la consecuente aparición de específicos efectos cromáticos. ¿El resultado? Dibujos delicados y también un poco misteriosos: parejas de enamorados, rostros de jóvenes de la corte estense, unicornios, claveles florecidos y hojas sinuosas.

Objetos de culto para coleccionistas son también las producciones de mimbre y de junco, las esculturas en madera. También la terracota representa un producto típico de esta área; muy bonitos son los objetos en tierra refractaria resistentes al calor de las llamas y pintados a mano, entre los cuales destacan los deliciosos silbates con forma de animal.

La mayor parte de estas pequeñas tiendas se encuentran en el centro histórico de Ferrara, una ciudad que fue también cuna de la música instrumental de los siglos XIV y XV. Todavía se conservan talleres artesanales especializados

en la producción de órganos y en la restauración de antiguos instrumentos. Dos de los fabricantes de laúdes se dedican a la producción de contrabajos y mandolinas.

Moda y gastronomía

Por lo que se refiere a la moda, San Romano es la calle de las tiendas más lujosas. Basta dar un paseo por el centro para admirar cortes elegantes y las más importantes marcas de ropa en los escaparates, como Prada, Antonio Marras, Balenciaga, Kenzo y Fendi.

¿Y la gastronomía? Ferrara tiene una historia culinaria que hunde sus raíces en época medieval con platos típicos todos muy ricos. Entre los primeros platos se destacan los cappellacci de calabaza, además del tradicional pasticcio di maccheroni en las dos versiones: dulce y salado. Entre los segundos destaca la salama da sugo (salchichón de salsa), un embutido de carne de cerdo típico del área.

El pan fresco más tradicional es la ciupeta y los platos de pescado se basan en la anguila, muy difundida en el área de Comacchio. Entre los dulces hay el pampepato a base de chocolate, y la zuppa inglese (sopa inglesa), muy famosa también en el área de Bologna, mientras que en los vinos se recomienda el Bosco Eliceo Sauvignon.

Paraíso del golf

En la provincia de Ferrara hay cinco campos de golf, entre los que destaca el situado en la propia ciudad, a una distancia inferior a un kilómetro desde del centro histórico, lo permite a los jugadores visitar los rincones más bonitos del centro y los alrededores con mucha facilidad.

Los cinco campos de golf se localizan en un territorio de extraordinaria belleza, en el cual el encanto

de la naturaleza se junta con el de pequeños pueblos y ciudades ricas en historia, cultura y también en tradiciones y gastronomía. Ferrara, Argenta, Cento, Fossadalbero y Bosco della Mesola son las cinco etapas de un recorrido fascinante por territorios donde la riqueza de los tesoros históricos y artísticos se junta con una naturaleza única en el mundo.

Ferrara, capital europea del Renacimiento y ciudad patrimonio de la Unesco; Argenta con sus valles y su increíble patrimonio histórico, los museos y la naturaleza; Cento, donde nació el pintor Guercino y sede de uno de los carnavales más importantes de Europa; Fossadalbero, a pocos kilómetros de Ferrara, ciudad de la dinastía Este; Bosco Mesola a poca distancia de la Abadía de Pomposa y del Gran Bosque de la Mesola.

El Club Ferrara Golf es un lugar único en su género. Es uno de los pocos campos europeos ubicados en pleno centro de una ciudad histórica y también el único de 18 hoyos en Italia creado en el ámbito de una instalación universitaria. El dibujo del campo es muy interesante para jugadores de todos los niveles. Permite al jugador disfrutar de un recorrido muy variado, que se desarrolla en 'fairways' estrechos y complicados, posicionados de forma estratégica. Los green

Declarada capital europea del Renacimiento, es también Patrimonio Mundial de la Humanidad

Posee uno de los pocos campos europeos de golf ubicados en el centro histórico de una ciudad



Majestuosa iglesia. La Catedral de Ferrara fue construida entre los siglos

están bien defendidos y generalmente son planos. Un recorrido muy bonito, variado y apasionante que satisface y divierte a todo el mundo.

Hay también varios obstáculos de agua al costado de los 'fairways' y que rodean algunos de los green. El hoyo más difícil es el número 10 con un largo par 4 de 430 metros, donde también hay fuera de límite a la derecha por toda la longitud del primer golpe y un green muy estrecho.

El campo, abierto todo el año, está situado frente a las viejas murallas de la ciudad, en las espléndidas instalaciones del Centro Universitario Sportivo de Ferrara, donde hay la posibilidad de practicar muchísimas otras disciplinas deportivas en los cuatro gimnasios y en los campos de fútbol, fútbol 5 y rugby.

Dentro de las instalaciones está el Restaurante 'Le Querce', donde se pueden probar los menús típicos de la cocina de Ferrara.

Y después de un partido de golf, o también mientras los demás juegan, para los acompañantes está la opción de visitar la ciudad de Ferrara. El mejor consejo es pasear de pie o en bicicleta y dar una vuelta por la ciudad dejándose guiar por los ojos. En ella esperan el Palazzo dei Diamanti, el Castello Estense, el Duomo así como el Palazzo Schifanoia. Joyas artísticas todas dentro de una provincia donde el agua es el elemento más importante y don-

de hay muchos tesoros naturales e históricos por descubrir.

Y toro ello al margen de la temporada del Teatro Comunale, de las grandes exposiciones presentes en el Palazzo dei Diamanti o de las muchas iniciativas culturales organizadas por la Universidad, con conciertos, aperitivos de la ciencia, exposiciones de arte y conferencias.

En Ferrara nacieron los poetas Ariosto y Tasso, los pintores Cosmé Tura y De Roberti, los arquitectos Leon Battista Alberti y Rossetti y en su Universidad se licenció Copernico.

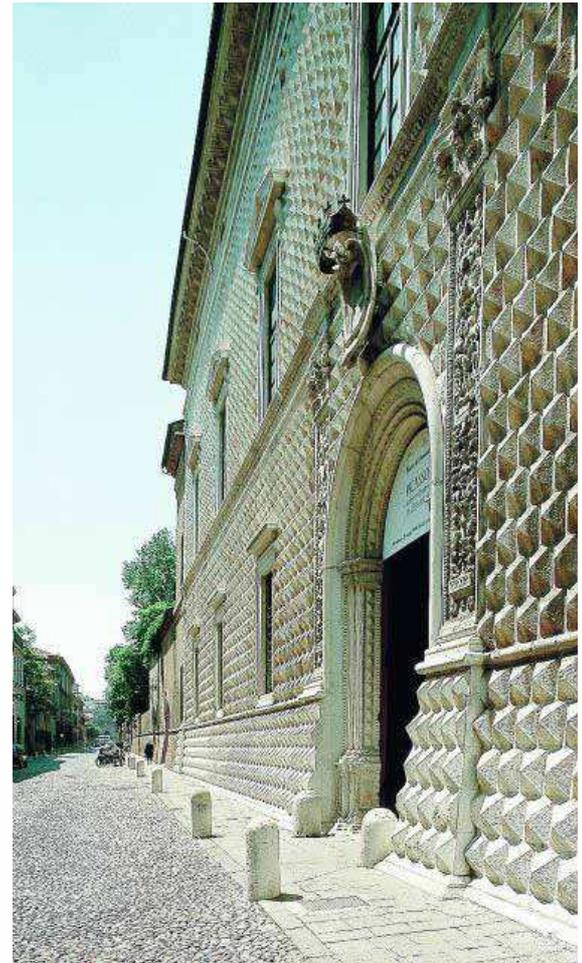
Espléndida ciudad capital del ducado de los Estensi, caracterizada por una atmósfera verdaderamente sugestiva y mágica, se deja amar por el silencio y encantar por la dulzura. Ferrara, además, alberga secretos que no se pueden conocer a través de simples rutas turísticas.

Cómo llegar

Ferrara se encuentra en el norte de Italia, en la región Emilia Romagna, a 30 minutos de Bologna y a una hora y media de Venecia. Desde ambas ciudades se llega a Ferrara de forma muy rápida y sencilla en coche o en tren. Desde el aeropuerto de Bologna se puede aprovechar del servicio de transfer, que conduce directamente al centro de la ciudad. Otros aeropuertos cercanos son: Venecia, Verona y Treviso. Desde España llegan vuelos semanales a los aeropuertos más cercanos.



XII y XIV. :: F. P.



Palacio de los Diamantes, sede de la Pinacoteca Nacional. :: F. P.

Exposición de Sorolla en el Palazzo dei Diamantini

:: F. B.

La exposición que el Palazzo dei Diamanti tiene en su programación para la primavera de 2012 presentará por primera vez en Italia la famosa obra de Joaquín Sorolla (1863-1923), extraordinario protagonista de la pintura moderna.

Sorolla, exponente de la Belle Époque, afamado retratista junto con Sargent y Boldrini, está considerado como una de las más fascinantes personalidades del panorama artístico español de finales del siglo XIX y principios del XX, caracterizado por la difusión de las poéticas impresionistas y simbolistas.

Ferrara Arte le rinde homenaje al artista valenciano con una exposición organizada en estricta colaboración con el Museo de Bellas Artes de la Alhambra de Granada y con el Museo Sorolla de Madrid, que la acogerán después del debut italiano. Las exposiciones españolas serán organizadas gracias a la colaboración de un comité de expertos formado por Tomás Llorens, Blanca Pons-Sorolla, María López Fernández e Boye Llorens.

La exposición quiere enfocarse

en un momento muy importante de la creatividad del pintor: los años de la plena madurez y, especialmente, en las obras que tienen el jardín y el encuentro con Andalucía como temas centrales. En esta específica fase de su vida, a pesar del éxito y de los cargos oficiales que tenía, Sorolla sigue reflexionando sobre las posibilidades de su pintura y desarrolla una producción original caracterizada por la poética del silencio y de la intimidad, a través del uso de un lenguaje muy refinado, que refleja sin dudas sorprendentes semejanzas con la sensibilidad modernista y simbolista de su tiempo. La exposición por primera vez investiga este proceso de introspección y esta búsqueda de esencialidad, permitiendo nuevas interpretaciones sobre la personalidad artística de Sorolla. Será también la ocasión para profundizar la relación que interviene entre el artista español y Giovanni Boldrini.

La exposición se abrirá con una importante colección de retratos de familia del pintor en el marco de jardines con fuentes: obras maestras como María vestida de campesina valenciana, jugando a saltar la



Patio de Comares. Una de las obras de Sorolla que formará parte de la colección. :: F. P.

cuerda o mirando los peces, en los cuales las figuras se funden en la atmósfera espumosa de golpes de color puro o dibujando formas sinuosas en espejos de agua brillante, en un juego de correspondencias entre el sujeto y el paisaje que adelanta la modernidad de la última producción de Sorolla.

La influencia andaluza

Un papel de fundamental importancia en la evolución de su crecimiento artístico es el descubrimien-

to de Andalucía, donde el pintor vive repetidamente entre el 1908 y el 1918. Las influencias que recibe gracias a estos lugares son tan fuertes que marca profundamente el estilo de su madurez, en el que se nota un progresivo cambio desde el naturalismo a la recepción de resonancias simbolistas. La exposición reconstruye las etapas del encuentro con aquella tierra y con su cultura milenaria, a partir del gran paisaje de Sierra Nevada que ofrece material para visiones líri-

cas y cristalinas, hasta el estudio de sujetos andaluces como la gitana o en el todavía más espectacular Patio de artistas del Café, originales interpretaciones que se alejan de los estereotipos del folclore local.

Sorolla recibe una fuerte inspiración sobre todo a través de los patios y de los jardines islámicos de la Alhambra y del Alcázar de Sevilla, como demuestra la extraordinaria serie de pinturas que el artista dedica a estos temas en el curso de más de diez años.